

## ECOS Y ACTAS DEL CONGRESO DE LAUSANNE II

- 1) Lausana II por MICHEL CREUZET
- 2) Libertad religiosa: Teología y Derecho por BLAS PIÑAR

## LAUSANA II

LOS LAICOS EN LA CIUDAD: no era tema tan fácil de tratar como el de LA INFORMACIÓN, escogido el pasado año. Importaba mantener fuertemente ligados estos dos eslabones: el papel propio de los seglares con sus libertades... y su fidelidad a la doctrina social de la Iglesia "obligatoria", "válida para todos".

El hecho del clericalismo, en numerosos países, no podía ser ignorado, a menos de traicionar la verdad con un falso irenismo que se conformara con echar a un lado el problema, en lugar de precisar el papel respectivo de las gentes de Iglesia y de los ciudadanos. En cambio, se tenía interés en recordar a los seglares los derechos y deberes que les concernían a la luz del Decreto Conciliar, no (Jean Ousset lo recordó), como las gentes de PAX, para apartar de la Iglesia la cosas de la Ciudad, sino, al contrario, para realizar la *Consecratio Mundi* reclamada por Pío XII.

Los congresistas lo entendieron muy bien y debemos agradecer a la Divina Providencia el haber mantenido en nuestros amigos el gusto por la doctrina verdadera, positiva. "Es un auditorio exigente", nos decían antaño. Creemos que lo sigue siendo.

Otro consuelo: no se acudió solamente para satisfacer el espíritu escuchando a oradores de primer plano y comulgar con la alegría de ser más de 1.700 asistentes.

Se concurría también para trabajar, para reemprender nuevos proyectos de reuniones a organizar, de contactos por entablar, de relaciones nuevas para explotar en su sector profesional, político, sindical, etc...

Las salas de los *forum* estaban llenas. La presencia de un Michel de Saint-Pierre y de un Jean Madiran provocó un *récord* de afluencia en el *forum* que animaron. Esto no impidió de ningún modo que el trabajo más austero se prosiguiera en las reuniones especializadas en problemas de la acción. Por lo que nos fue dado observar, creemos que hubo progreso cualificado en el sentido de las resoluciones concretas. El porvenir depende del valor de nuestros amigos en ponerlas en práctica en seguida.

Esperar "la llegada de octubre" sería prepararse inconscientemente para ¡no hacer nada!

\* \* \*

De los *forum*, cuya lista fue publicada en los programas, hablo de dos innovaciones. Los "puntos de reunión", durante los ratos libres, permitían a nuestros amigos encontrar de modo permanente a animadores encargados de contestar sus preguntas y de darles consejos prácticos. A cada *forum* especializado correspondía uno o varios puntos de reunión. Los más numerosos eran aquellos interesados por "la acción cívica". Un servicio de "Información sobre las actividades del Congreso" centralizaba las preguntas escritas de peticiones de encuentros y los distribuía. Dirigía, según las solicitudes verbales, hacia tal *forum* o tal punto de reunión.

Una sola sombra: aún demasiados ratos libres "comidos" por los retrasos sobre el programa. Varios puntos de reunión "saltaron" a causa de esto. Además, la fórmula era todavía demasiado nueva para ser tan utilizada como hubiéramos deseado.

\* \* \*

Oficios religiosos, predicaciones, misa mayor concelebrada, vísperas de clausura (capilla llena a las 18 horas 30 el domingo, ¡a pesar de los problemas del regreso!), canto de las "letanías carolingias", no podemos más que subrayar cuán vibrantes resultaron en FE, en caridad verdadera. ¿Es que el amor activo a la doctrina social cristiana no ha de acercar también las almas a Jesucristo?

\* \* \*

Bernard COUCHEPIN, Delegado General de *L'Office International*, fue el huésped, el "anfitrión" cuya serenidad, vigilancia discreta, claridad en la introducción del Congreso y de los Presidentes de Sesión fueron unánimemente apreciadas.

A esta Suiza que nos acoge con tanta generosidad pertenece Gonzague de REYNOLD. Después de una larga carrera dedicada a la defensa de las libertades locales, cantonales, Gonzague de REYNOLD prosigue la lucha contra el totalitarismo —Obra que es específicamente la de los seglares, en una hora en que

los cuerpos intermedios se hacen cada vez más indispensables a la vida de los Estados y de las Federaciones, bajo pena de pulverización gregaria; así tuvo interés en recordárnoslo.

Cada Presidente dió una nota complementaria a las comunicaciones.

El Barón de la TOURNELLE, antiguo embajador de Francia en el Vaticano, insistió sobre el papel de los ciudadanos en los Estados modernos. "Ninguna cuestión es más actual, ni más importante, ya que Roma se ha decidido por la puesta a punto de la Iglesia, y por cuanto los seglares son también de la Iglesia, y su misión y su papel han sido exaltados por los Padres Conciliares".

El príncipe de STARHEMBERG nos habla de su esperanza en la juventud europea si trabajamos para formarla. Y mostró el papel de *L'Office* en esta educación cívica.

El profesor MOUSNIER, con una fe vigorosa, describe los escollos morales que acechan al laico en el mundo actual y la necesidad de hacerlos frente.

Con Michel de SAINT-PIERRE, resulta calurosa y emotiva la presentación de Gustave THIBON; evoca también su *Llamamiento a los Obispos* al cual se unieron Jean MADIRAN y Jean OUSSET, contra la odiosa segregación de un "apostolado selectivo".

A Jean MADIRAN, que presidía la sesión de apertura, le correspondió hacer la historia de los precedentes Congresos. Mostró la cadena de los trabajos de *L'Office* en la elección de los sucesivos temas: *El hombre frente al totalitarismo moderno*, *La información*, *Los seglares en la Ciudad*. *L'Office* ha permitido el desarrollo de estos Congresos, que son consuelo de los "combatientes aislados".

Jean de RADIGUES, amigo de primera hora, hizo que se aplaudiera a los jóvenes belgas de *Savoir et Agir*, pidiendo que se les ayudara y sostuviera.

Hemos deplorado la ausencia de Germán ALVAREZ DE SOTOMAYOR, antiguo Secretario General de los Sindicatos Españoles, retenido por la enfermedad. Juan VALLET DE GOYTISOLO, de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, aceptó gustosamente su puesto en la Presidencia y leyó su mensaje.

\* \* \*

Las comunicaciones del Congreso fueron:

— unas doctrinales, que iban desde los principios hasta la realidad.

— otras, que partiendo de hechos observados en la vida del ciudadano o del cristiano contemporáneo, los juzgaban desde el ángulo doctrinal para deducir la lección.

Del primer grupo resultaron:

— El análisis magistral, por el orador español Blas Piñar López, de la declaración Conciliar sobre la "libertad religiosa". Apoyándose en una documentación abundante, seria, mostró que la declaración mantiene firmes los principios de la Doctrina tradicional de la Iglesia sobre los deberes de los individuos, de las sociedades, de los Estados, para con la "única verdadera religión"; mientras que reivindica para la Iglesia, para los no-católicos y los no-creyentes las condiciones sociales que permitan la libertad de su respuesta contributiva a la gracia divina. Estudio claro sobre un aspecto del Concilio que la gran prensa quiso hacer pasar por una negativa de lo que siempre el Magisterio Supremo ha "defendido enérgicamente durante siglos".

— La explicación precisa, con todos los matices útiles de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo, por Henri RAMBAUD.

"Me ha chocado, nos escriben, la preocupación minuciosa de exactitud, la búsqueda apasionada de la posición justa de la que Mr. Rambaud ha dado pruebas."

Entre los textos citados por el orador, debemos hacer mención de estas afirmaciones del Concilio en *Gaudium et Spes*: "A los seglares pertenecen en definitiva, aunque no exclusivamente, las profesiones y las actividades seglares... Conscientes de las exigencias de su Fe y alimentados por su fuerza, no duden, en el momento oportuno, tomar nuevas iniciativas y en asegurar su realización. Es a sus conciencias, previamente formadas, a las que corresponde inscribir la ley divina en la ciudad terrena. Las cuales deben esperar de los sacerdotes luces y fuerzas espirituales. Que no piensen, por tanto, que sus pastores tengan una competencia tal que puedan darles una solución concreta e inmediata a todo problema, aún grave, que se les presente o que tal sea su misión".

Subrayemos que la comunicación de Henri RAMBAUD, queda como modelo de exposición doctrinal, sólida, matizada sobre un tema muy a menudo "mal utilizado" por la demagogia.

— Por fin, la exposición final de Jean OUSSET, síntesis del Congreso. La Promoción del laicado —dice en su resumen el

Presidente de *L'Office International*— es comparable a la del simple soldado que pasando del *farniente* del cuartel al combate en el frente no sube de graduación... sino sólo "sube de línea". Nada de un avance honorífico. Lucha, expone su vida: hay promoción de su valor de hombre y de ciudadano. Asimismo, el seglar de hoy no pide nada a la Iglesia, en el cumplimiento de su papel temporal, sino la ayuda y el apoyo espirituales a los cuales tiene derecho (1).

— Desde la primera sesión, los principios habían quedado bien expuestos por Amédée d'ANDICNE, Presidente de los "Amis de la Cité Catholique", a la luz de un resumen histórico.

Desde los primeros cristianos a nuestros días, resulta que, según palabras de Maritain: "distinguir para no confundir" la permanencia de los clérigos y de los laicos en sus funciones respectivas fue un regalo esencial de la Civilización cristiana.

Al contrario, cuando los seglares desatendieron las cosas de la Ciudad, los clérigos —por obligación o a causa de la debilidad humana— se las apropiaron. Este desorden se vio acompañado a menudo de una laicización de la sociedad civil. Bajo pretexto de afirmar sus derechos, el "Pueblo de Dios" llegó a liberarse de todo lazo —aun doctrinal— para con la Iglesia. De ahí el ateísmo social contemporáneo

\* \* \*

En la segunda categoría: Gustave THIBON, Luc BARESTA, Louis SALLERON. ¡Qué riqueza en la comunicación de Gustave THIBON! —no son ni los seglares solos, sino cada uno según su vocación o su estado, quienes se esfuerzan "menos en adaptar" Dios al mundo "que por adaptar el mundo a Dios".

"No existe pared de separación...: por un lado, "especialistas" de lo divino y, por otro, "usuarios", que se dejan conducir pasivamente de la misma forma que los pasajeros de un tren y de un avión. Porque la religión concierne e impregna toda la vida del hombre —vida eterna y vida temporal— y nadie vive, piensa, ama y muere por delegación o persona interpuesta. La Ciudad cristiana implica una circulación incesante de la savia entre los diversos niveles de la jerarquía... La disciplina misma proviene de la libertad".

---

(1) Nuestros lectores hallarán en el número 46 de *VERBO* la comunicación íntegra de Jean Ousset.

Demasiados seglares, que se denominan adultos, han guardado un "infantilismo mecánico". Esto no es la fidelidad. Se trata para nosotros de "desmasificar la masa", de rehacer una cristiandad auténtica.

— LUC BARESTA, redactor en Jefe de la *France Catholique*, esmalta, también, de anécdotas un tema difícil: "¿Debe el seglar de hoy ser un separado?" Nunca las apariencias identificaron tanto al hombre de Iglesia y al hombre del siglo. Ejemplos: ¿ese eclesiástico que explaya en un artículo su pesar por no tener hoja de impuestos que rellenar! O ese seglar, periodista, vestido de gris oscuro, al que se le preguntó "¿Puede usted oficiar misa mañana por la mañana?"

Por su lado, demasiados seglares no aspiran ya más que a ser la continuación espiritual del clero en el mundo.

"Separado", debe estar el seglar, en el sentido que no tiene por qué jugar "a curas". E, inversamente, desde que se le repite que se está haciendo "adulto", ¿no se halla —al menos en algunos países— más "sujeto", en realidad, de lo que lo estuvo en tiempos de los estados cristianos?

"Separado", también debe estarlo de ese "mundo" al que, según San Pablo, rechazó Cristo.

Este mundo estará tanto menos "separado" de la Iglesia en cuanto los ciudadanos, en su vida cívica, estén tanto más separados de lo que, en el mundo, se opone a la influencia vivificadora de la Iglesia. Porque, dice Baresta, "existen separaciones mortales".

Nos corresponde a nosotros luchar contra la separación de la Ciudad con la Iglesia de Cristo.

— Al leer el programa sobre la comunicación de LOUIS SALERON, no podíamos esperar un análisis tan prudente y audaz, a la vez que tan fiel y matizado de las relaciones contemporáneas de los dos poderes. El "deber de votar": este ejemplo francés de las directrices episcopales dadas con ocasión de las elecciones de los últimos años, permite al orador agrupar las obligaciones de los ciudadanos católicos.

Hecho pequeño, sin importancia, que no tiene aquí más que un valor de *test*.

Las confusiones, no obstante, pueden ser graves en otras circunstancias. Santa Juana de Arco, patrona de "los seglares en la Ciudad", fue víctima de ellas. "Obispo, es por su culpa que muero", declaró al Obispo Cauchon, delante de la hoguera de Ruén. Y hasta el fin permaneció fiel a la Iglesia y a su pueblo,

aunque perseguida por gentes de Iglesia que jugaban oportunidades políticas, Louis SALLERON subraya, con humor, que la Doncella fue rehabilitada quince años después; algunos siglos más tarde fue canonizada. Esto es lo que le espera al seglar si permanece fiel: "En el fondo, ¡estamos seguros que esto terminará bien!" El orador desea que, no obstante y en interés de todos, nadie invada un terreno que no corresponda a su competencia.

\* \* \*

Hay que hacer mención aparte de dos comunicaciones especialmente orientadas en torno a la acción del católico en la vida privada. El del periodista escocés Hamish Fraser y el de Michel Creuzet, redactor en jefe de *Permanences*.

Hamish FRASER, leemos en el *Diario de Ginebra*, describió: "La viveza ecuménica de la acción de los seglares en la Ciudad, en la medida en que pueden colaborar estrechamente con personas de confesiones diferentes para la defensa de los bienes naturales: las libertades personales, las libertades escolares"... la lucha contra el totalitarismo.

Tentativas audaces querrían imponer la "medicina de masa" con sus consecuencias mortales: La prensa, la radio, la T. V., no buscan más que el sensacionalismo; lo que ellos llaman "libertad de expresión" es licencia para el mal, condicionamiento de los espíritus, dificultad para la expresión del bien. Muchos de los no-creyentes y de los no-cristianos son más activos en la defensa de los derechos de la persona que los católicos en los países del área inglesa.

Debemos colaborar con ellos para la defensa y la promoción de los bienes que poseemos en común. Ecumenismo auténtico que nos permite expresar nuestra Fe frente a un falso ecumenismo que abandona la Verdad bajo pretexto de "acercamientos".

A Michel CREUZET le correspondía indicar el método de trabajo de estos seglares, método natural, universal, adaptado a las situaciones más diversas: Reposa sobre la fuerza del pequeño número, puesta en evidencia por el reino de los *clubs* en nuestra época.

Hay que crear un espíritu común. La reunión de pequeños equipos de trabajo doctrinal es la fórmula óptima, no solamente para adquirir ideas sanas, sino para aprender a difundirlas. El micro-grupo o célula prepara las reuniones de información en un sector social que se plantea problemas (sindicato, partido,



prensa, asociación familiar, agrícola, etc...) o en una red natural que hay que agrupar, unir, sobre la base de una inquietud común (por ejemplo, los padres de alumnos).

El equipo doctrinal explota estas reuniones de información, continúa los contactos, crea nuevos equipos, de persona a persona. La acción doctrinal es un hogar en el que uno se impregna con vistas a un nuevo trabajo en el exterior.

\* \* \*

El Palacio de BEAULIEU siempre ofrece un marco admirable, un personal competente. Y los "comisarios" de *l'Office* demostraron esa abnegación a la que tan acostumbrados estamos que ni la notamos. Cuando un Congreso se desarrolla con más orden, es que la preparación ha sido tanto mejor hecha, la ejecución más cuidada. A esos amigos bondadosos que toman de nuevo el tren del domingo por la noche... para el trabajo del día siguiente, agotados por tantos días de labor y por numerosas vigiliás en los meses anteriores, démosles nuestro agradecimiento.

Démoslo sobre todo a la Divina Providencia, a Santa Juana de Arco, nuestro modelo, que fue la patrona de este Congreso.

Gracias a esas jornadas de LAUSANA, marcharemos con una noción más clara de nuestra vida, con más ardiente amor a la Iglesia y voluntad más concreta de trabajar por Dios y por nuestras respectivas patrias.

MICHEL CREUZET.